# Argentina: Las mil flores y la carta de Cristina

Por: Mario Wainfeld
Globalizacion, 29 de octubre 2020
Página 12 28 octubre, 2020

Región: América Latina, Caribe
Tema: Historia, Política

*Las celebraciones mezclaron actos oficiales con caravanas, en un día laborable. El ojímetro, las redes sociales, los grafitti, el medidor costumbrista de las llamadas de oyentes a las radios, confirmaron la peculiar vigencia del presidente inesperado y prematuramente fallecido.*

Los actos oficiales tienen sentido, la estatua de UNASUR recupera memoria y reivindica. El principal homenaje, el más particular y más entrañable, entiende este cronista, es la gente común acercándose, ofrendando, honrando a un ser querido.

"Que florezcan cien flores" propugnaba el repertorio maoísta. Metáfora simple que ilustra una táctica, de redacción fulera, medio cacofónica. Perón citaba Historia antigua, a Maquiavelo, a estrategas militares. Néstor Kirchner refrescaba textos de los 60 y los 70. La alusión al cultivo intenso valía para ilustrar los intentos de ampliar "la fuerza propia", de ampliar o superar los límites del peronismo. El martes, la metáfora floral se transformó en homenaje sencillo, caserito, amoldado al momento de la pandemia. La Plaza de Mayo, de nuevo, se pobló para hacerle una caricia.

**

Muchos "se enamoraron" la primera vez que lo escucharon pronunciar un discurso el 25 de mayo de 2003. ¿Por qué creyeron tantos a esa pieza iniciática que ponía patas arriba al teorema de Baglini? Contra todos los precedentes Kirchner se desplazaba a izquierda tras quedar más cerca del poder. Más compromiso, minga de resignación. Exaltación de la política, definiciones progresistas. En tiempos de extremo escepticismo no abundaban motivos para confiar en ese tipo desgarbado, casi ignoto. Y sin embargo, muchos le concedieron un crédito que se consolidaría con los años.

Condicionado, supeditado a pruebas... el contrato originario se pactó velozmente. Kirchner era genuino, empatizaron con él. La comunicación política –por ahí– puede ser algo más que simulacros o globos. A veces el receptor piensa, a veces entiende, se da cuenta.

¿Por qué lo quieren argentines de varias generaciones? Entre populistas eso se palpa, se comprende, se justifica a través de vivencias. "Con Néstor comencé a militar...", "nunca fui peronista pero...", "recuperé la pasión por la política", "entendí que yo tenía una identidad cuando ordenó bajar el cuadro". Lo quieren, a diez años de la partida, porque forma parte de sus biografías.

Las flores, las caravanas a Plaza de Mayo no van por el chori, el plan o la dádiva. Van para auto celebrarse, entre otros motivos. Quien no quiere oír, no oye.

**

La vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner sigue innovando en materia de best sellers. Uno le valió para hacer campaña por otros medios, para congregar multitudes en ámbitos inusuales, para bosquejar una unidad que parecía imposible. Para estar sin estridencia, para ser garante de la victoria. No es poco para un libro, sinceramente.

Ahora se trata de una carta pública. Bien escrita, larguera como le place a la autora. Una manera de inscribirse en el recuerdo preservando la distancia que siempre eligió y a la que tiene derecho. Cristina redacta, su autoría se nota. Describe, elabora, discursea si usted quiere.

La traducción de la Vulgata de derecha es previa a la lectura del texto, la torna ociosa. Hay que indignarse. Todo lo dicho es mentira, todo denigra al presidente Alberto Fernández. Si aduce que el mandatario no es un títere queda claro que aseveró lo contrario. Aunque proponga los ejemplos reales de Duhalde-Kirchner, de NK-CFK.

Hay funcionarios que no funcionan, critica la vice. El reproche tiene potencia, quizás aspereza… atrae la atención. Cristina hace público lo que se discute intramuros. Se sabe que dentro del Gabinete hay personas cuestionadas a las que se pide más gestión aparte de elocuencia para defender al Gobierno. El reproche constituye una movida fuerte aunque no rupturista. Tal vez necesaria, opina este escriba porque el oficialismo necesita relanzarse, oxigenar sus elencos, producir cambios. AF seguramente lo piensa y contrapesa pros y contras. Una contra severa: lo exigen desde el PRO. ¿Entregarle figuras al adversario? Siempre duele y fastidia hasta en términos futboleros. Pero hay protagonistas que no dan la talla, la covid-19 alteró planes, proporciones y paridades.
Hordas de comunicadores y funcionarios lo olvidan pero el principal desafío para un gobierno es la realidad, no los discursos opositores.

Cristina elogió a Alberto, le dedicó la frase final de la misiva agradeciéndole haber llevado la estatua de Kirchner al Correo, amado por su padre, “el abuelo de mis hijos”. Un espaldarazo, una caricia de tono personal, un agradecimiento innegable, ligados a la emocionalidad de la jornada.

El presidente es la máxima autoridad, razona Cristina con años de rodaje. Complicado controvertirla hablando en serio. Pero el doble comando fascina a las plateas de doctrina, a los charlatanes de quincho, sirve de pretexto a los especuladores de la City.

Si uno leyera lo que Cristina escribió traduciría un espaldarazo al presidente, nutrido con señales de alerta. Críticas al establishment, a los medios, al lawfare, al desempeño oprobioso de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Bolivia. Tópicos habituales de la autora, consistentes con las banderas y las praxis de «Alberto».

**

A Kirchner, supone este cronista que lo conoció algo, le hubiera gustado más que hablara. Admiraba la elocuencia de Cristina, llegaba a emocionarlo, recomendaba ver videos o volver a escucharla.

Pero Kirchner, supone este… (etcétera), habría captado al vuelo que Cristina en el centro de la escena justo en este aniversario podía eclipsar a Alberto. Que la unidad es una flor que debe cultivarse todos los días.

Por esa emocionalidad y esa capacidad de raciocinio, entre otros motivos, ayer miles de

argentinos y argentinas lo recordaron con una mezcla rara de alegría y congoja. Y repartieron mil flores, qué le va usted a hacer.

**Mario Wainfeld**

La fuente original de este artículo es Página 12
Derechos de autor © Mario Wainfeld, Página 12, 2020

**Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook**
**Conviértase en miembro de Globalización**

*Artículos de:* **Mario Wainfeld**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca